EL CUENTO DEL MES

Los ducados caídos del cielo

Extraído del libro *El boti*quín de los cuentos (Urano), de S. Zu Guttenberg, S. Fischer y B. Philipp

→ Érase una vez una niña cuyos padres habían muerto, y tan pobre era que ya no tenía una casita donde vivir, ni una camita en la que dormir. Acabó quedándose sin nada, salvo la ropa que le cubría el cuerpo y un mendrugo de pan en la mano que le había dado un alma caritativa. Pero era buena y compasiva. Y.

Pero era buena y compasiva. Y, abandonada por el mundo entero, salió al campo encomendándose a Dios. Ahí se tropezó con un mendigo que le dijo:

-¡Ay...! Dame algo para comer, que estoy hambriento.

-¡Que Dios lo bendiga! -dijo la niña, y le dio el mendrugo de pan entero y siguió andando. Entonces apareció un niño, que dijo en tono lastimero:

-Tengo la cabeza helada. Dame algo con lo que pueda cubrirla. Y la niña se quitó el gorro y se lo dio.

Y después de andar un rato apareció una niña, muerta de frío porque no llevaba corpiño. Ella le dio el suyo. Y cuando reanudó la marcha, otra le pidió la faldita, y ella se la dio también.

la marcha, otra le pidió la faldita, y ella se la dio también.
Al fin llegó a un bosque, había oscurecido ya, y otro niño se acercó a pedirle la camisita, y la niña compasiva pensó: "La noche es oscura, nadie me verá. Puedo darle tranquilamente la camisa", y se sacó la camisa y también se desprendió de ella. Y cuando se quedó completamente desnuda, de repente empezaron a caer estrellas del cielo; y he aquí que eran ducados de



oro puro. Y aunque se había desprendido de su camisa, le cayó otra hecha de finísimo lino. Así que juntó los ducados y fue rica por siempre jamás.



BUZÓN

Propósitos para el nuevo año

+ Cada año por estas fechas suelo hacer una lista de propósitos para el año nuevo. Empiezo en enero con fuerza e ilusión, pero antes de que llegue la primavera, mi empeño ha empezado a ceder para, alcanzando el verano, dejar muchos planes abandonados. Sin embargo, siento que este año va a ser distinto. Mes a mes cuento con el apoyo de esta revista, y de los fantásticos libros que a través de ella se recomiendan. Gracias a uno he podido aprender todo esto: Tú y yo somos seis (Grijalbo), de Antoni Bolinches. SILVANA RUIPÉREZ (ASTURIAS).

Ante la crisis, espiritualidad

+ Estoy cansado de escuchar hablar de la crisis en todos los medios de comunicación, en las tiendas, en la universidad... En lugar de asustarme y sentirme cada vez más sometido, prefiero leer vuestra revista, PSICO-LOGÍA PRÁCTICA. En sus reportajes y entrevistas siempre encuentro ideas para sentirme mejor sin necesidad de hacer un viaje o comprarme tal o cual cosa. Dais pistas para aprender a ser felices aunque nuestro nivel adquisitivo descienda. Gracias por apostar por lo que de verdad importa. ABEL LAGUNA (MADRID)

DANOS TU OPINIÓN Comparte tu opinión sobre un tema escribiéndonos a mbellmont@globuscom.es o enviándonos una carta a Psicología Práctica. C/ Prín-

cipe de Vergara, 109, 2ª planta. 28002 Madrid. Indica en el sobre "Buzón del lector", y en la carta, tu nombre, dirección y teléfono.